

Globalización, paisaje y vivienda rural.
Globalization, landscape and rural housing

Fernando Pino Silva

Filiación

Departamento de Geografía, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.

E-mail: fpino@uchilefau.cl

Resumen

Las transformaciones del paisaje rural de Chile Central durante los últimos veinte años, el surgimiento de una arquitectura diferente de la vivienda rural, los nuevos patrones de organización espacial y los cambios en el uso del suelo, son algunos de los resultados que pueden ser explicados como una consecuencia de la globalización. (Proyecto DI – U.CHILE, MULT 04/29 – 2).

Palabras Claves

Globalización; paisaje rural; Chile Central.

Abstract

The rural landscape changes during the last twenty years in Central Chile, the emergence of a different architecture to the rural housing, the new patterns of space organization and land use changes, are some of the effects that can be explained as a consequence of a globalization process. (Proyecto DI – U.CHILE, MULT 04/29 – 2).

Key words

Globalization; rural landscape; Central Chile.

Sumario

Introducción
Globalización y paisaje rural
Paisaje y vivienda rural
Villorios y viviendas rurales
Conclusiones
Bibliografía

Introducción

El paisaje rural, es decir, aquel en el cual predominan las actividades de explotación agrícola, la vivienda rural aislada y una morfología con predominio de elementos naturales y en menor grado antrópicos, es un sistema abierto y por tanto bastante dinámico, en el cual las transformaciones están determinadas por las interacciones entre los factores abióticos, bióticos y antrópicos. En este contexto los *inputs* al sistema, es decir los flujos energéticos asociados a los factores mencionados, presentan una dinámica que se puede observar en el tiempo y que, de algún modo,

define unos patrones espaciales a partir de los cuales es posible analizar las tendencias evolutivas del paisaje rural.

En el caso del paisaje agrícola de Chile Central, los factores a los que hemos hecho referencia, particularmente los antrópicos en un contexto actual de globalización, han modelado un paisaje que históricamente y desde unos 35 años atrás ha sufrido transformaciones graduales que últimamente se han incrementado.

Sin embargo, desde el punto de vista de los cambios espaciales, se ha observado durante los últimos años (Riffo, 1994, Armijo, 1997, Pino, 2002, et al.) que diversos procesos, algunos de ellos con una notable intensidad, están teniendo unos efectos que pueden ser observados e inclusive medidos, de acuerdo con los enfoques y metodologías que actualmente tiene a su disposición la ciencia geográfica.

Por otra parte, el término "globalización" ha invadido gran parte de nuestro lenguaje cotidiano. Toda referencia al panorama científico, político, social, económico y cultural se halla absorbida por esa palabra de la cual poco y nada sabemos en profundidad. Para muchos es un fenómeno propio de los '90 en virtud del amplio desarrollo de los medios de comunicación que ponen al alcance de gran parte de la población todos los sucesos que acontecen en distintos lugares del mundo en cuestión de segundos, principalmente a través de la televisión satelital y la red informática de Internet.

En el caso de las investigaciones realizadas en el área de la geografía y arquitectura, se ha detectado que uno de los efectos asociados al proceso de globalización se refiere al surgimiento de nuevos asentamientos poblados denominados genéricamente "villorrios" por sus habitantes (los pobladores rurales sin tierras), los que en la clasificación censal del INE son asimilados en la categoría de caseríos o aldeas rurales de acuerdo a su tamaño poblacional y al empleo fundamentalmente rural de sus pobladores, siendo entonces este el tema que analizaremos en este documento, el cual considera como área de estudio las comunas de Romeral, Curicó y Sagrada Familia en la Región del Maule.

Globalización y paisaje rural

El actual proceso de globalización que afecta a la mayoría de los países, y en el cual Chile ha pasado a constituirse en una economía de las más dinámicas de América del Sur, tiene adversarios y partidarios, cuyos puntos de vista pueden llegar a ser diametralmente opuestos.

Para Daher (1995):

"La globalización se refleja en cambios en el territorio, como una nueva distribución regional productiva al identificarse regiones ricas y regiones pobres, o mejor dicho regiones ganadoras y perdedoras, las primeras con ventajas comparativas y competitivas y las segundas aisladas, al margen del desarrollo debido a la inexistencia de factores que estimulen la inversión de capital".

Hay también puntos de vista bastante optimistas, tales como el de Meller (2001), el que se refiere al proceso de globalización en los siguientes términos:

“La globalización implica para todos los países, especialmente los más desarrollados, grandes oportunidades; sin embargo, al mismo tiempo, los desafíos no son menores, existen costos de ajuste en la incorporación de un país a la economía mundial, pero, los beneficios superan notoriamente a los costos”.

Para Sonia Tschorne (junio, 2005):

“Una consecuencia del proceso globalizador es el fenómeno de exclusión que afecta a millones de personas en el mundo, lo que también ha sido definido como un proceso de dualización de las sociedades. Esto implica una situación de injusticia social e inseguridad, que representa una demanda ética para los gobiernos y las sociedades”. En términos espaciales dicha exclusión también ocurre en el interior de las ciudades, las que, durante el proceso de crecimiento en extensión e incorporación de nuevas zonas residenciales, sufren la degradación de zonas antiguas que devienen en suelos deteriorados y subutilizados, construcciones deterioradas, una inadecuada conectividad con el resto de la ciudad, una menguada oferta de redes para servicios de alta tecnología cuyos habitantes tienden a contar con muy escasos recursos”.

En cuanto a la relación existente entre globalización, paisaje y vivienda se debe considerar que los actuales procesos de ocupación del espacio y aprovechamiento de los recursos en nuestro país, están fuertemente determinados por las transformaciones que se han ido generado en el paisaje rural durante los últimos años debido a los procesos de modernización asociados a la globalización y que indirectamente explican también el problema de la vivienda rural, en lo que se refiere a la micro-localización, es decir la ubicación de la vivienda en el paisaje geográfico, la definición de los accesos y servicios, y continúa con el diseño constructivo, los materiales empleados y el uso que los moradores dan a su domicilio (vivienda-comercio-almacén-taller), incluido el modo de vida y conductas de riesgo. De modo que se trata de la estructura física y su localización y también del uso que a la vivienda deciden dar sus residentes.

Es así como la globalización influye directamente sobre el tipo de uso de la tierra y pone en competencia demandas para fines diferentes, entre las cuales la demanda de suelo con fines residenciales (vivienda rural en este caso) se ha incrementado notablemente durante los últimos años en casi todas las áreas rurales próximas a las grandes ciudades, lo que incluso ha significado la pérdida de suelos con aptitud agrícola y ha desatado una especulación en la venta y transferencia de tierras, así como transformaciones que afectan directamente el paisaje rural (Pino, 2005).

En este nuevo contexto globalizado, el modelo económico vigente en Chile ha tenido un rol protagónico en la generación de divisas y de empleo vinculados a las actividades primarias y principalmente aquellas ligadas a los mercados externos, como silvicultura, fruticultura y pesca entre otros. Lo anterior es lo que ha sido denominado como el “Proceso de Modernización Agrícola” de nuestro país. El proceso de modernización agrícola propiamente tal, no es más que la ocurrencia de otros procesos asociados que se relacionan y que se encadenan originando unos resultados que tienen dimensión temporal y espacial tales como la innovación tecnológica, la reconversión productiva y la orientación productiva.

Paisaje y vivienda rural

El surgimiento de los villorrios como nuevos asentamientos poblados en el campo chileno, corresponde a la expresión espacial de esta globalización en el paisaje rural de nuestro país y constituye un fenómeno de reciente data, que implica por una parte, un cambio gradual en el tipo de vivienda que se está construyendo actualmente en el campo, así como en el patrón de asentamiento de la población. La tendencia observada es el de una transición desde el patrón disperso representado por las economías campesinas, con la típica vivienda del inquilinaje, o parcelero (Fig. 1.-), al concentrado en pequeños núcleos de población (Fig.2.-), que la literatura ha denominado como Villorrios Agrícolas (Riffo, 2002 y Pino 2002).



Fig.1. Casa aislada típica, en Sarmiento.
Foto: F.P.S. ©



Fig. 2. Patrón concentrado del Villorrio, en Sagrada Familia.
Foto: F.P.S. ©

En este nuevo escenario globalizado, y por ende modernizado, surge la estrategia del MINVU de crear nuevos asentamientos poblados –los villorrios– a partir de la asignación del subsidio habitacional dirigido expresamente hacia el sector rural mediante la postulación colectiva de los pobladores sin tierra y sin casa.

La estrategia del MINVU se sustenta en el arraigo de la población rural en sus áreas de origen y la conservación de las redes familiares y sociales de apoyo (Riffo, 2005) mediante el acceso a la vivienda propia –sin deuda– y la cobertura de los servicios básicos de agua potable, electricidad y eliminación de excretas, lo cual constituye un avance hacia la Urbanización del campo y una propuesta para mejorar objetivamente las condiciones de vida de la población reduciendo los niveles de la pobreza rural.

A este nuevo patrón de localización de la población rural de las comunas del área de estudio en la forma de villorrios, en los cuales destaca la importancia de la red de comunicaciones como un factor determinante en su ubicación, habría que agregar otras modalidades de localización de la población derivadas también del proceso de modernización agrícola asociado a la globalización de la economía de nuestro país.

Se trata de parcelas de agrado (Figs. 3.- y 4.-) y residencia en condominios privados (Figs. 5.- y 6.-), patrón observable actualmente de manera muy nítida en la comuna de Curicó, hacia el sector de los Niches.



Fig. 3. Nuevo tipo de habitat rural en Romeral.
Foto: F.P.S. ©



Fig. 4. Casa en condominio camino Los Niches.
Foto: R.P.S. ©

Se trata de viviendas de más de 250 m² construidas con materiales de muy buena calidad y en terrenos o predios de 5.000 y más m², los que en algunos casos han ido evolucionando desde viviendas de descanso, de fin de semana, hacia residencias permanentes, habitadas por familias de ingresos medios a altos, las que en su gran mayoría desarrollan sus actividades laborales en medios urbanos.



Figs. 5.- y 6.- Viviendas rurales en condominio.
Fotos F.P.S. ©

Conjuntamente con el desarrollo de estos nuevos patrones de localización de la población rural, derivados en parte de los efectos asociados a la modernización agrícola, se pueden mencionar también como modificadores del paisaje rural tradicional aquellas obras y construcciones realizadas, muchas de ellas, directamente

sobre suelos de uso agrícola para emplazar infraestructura de apoyo a las actividades productivas relacionadas con el agro, tales como bodegas, *packings*, agroindustrias y otras (Pino, 2005).

Estas construcciones se localizan preferentemente a orillas de caminos de alto standard, o de buena calidad, tal como se aprecia en las Figs. 7.-, 8.- y 9.- adjuntas, que muestra algunos ejemplos de este tipo de impacto sobre el paisaje rural en las comunas de Romeral y Curicó.●